

# BOLETIN demoinfo



N° 3 Año 2. Boletín editado por el Proyecto "Democratización de la Información para el ejercicio de los Derechos Humanos"

# Toñehendú ñane ñe e

**Foro**  
por una Ley de  
comunicación  
democrática  
en Paraguay

9 de Mayo



La democratización de los medios de comunicación fortalece nuestra democracia

## Foro Nacional por la Democratización de la Comunicación en Paraguay 9 y 10 de Mayo

### **“Tenemos derecho a que se escuchen nuestras voces”**

Con la presencia de 200 comunicadoras y comunicadores de radios comunitarias y referentes de organizaciones sociales, se realizó el pasado 9 y 10 de mayo el **“Foro por la Democratización de la comunicación en Paraguay, Toñehendú ñane ñe’e”**, en el que se renovó la importancia de seguir bregando para lograr el respeto del derecho a la libre expresión.

*“Todas y todos tenemos derecho a que se escuchen nuestras voces y a la igualdad de posibilidades de acceder a los medios de comunicación. No puede haber democracia si no se respeta la libertad de expresión de la gente”*, manifestó durante la apertura la referente de la organización de las mujeres campesinas e indígenas, Magui Balbuena.

El evento estuvo organizado por la Iniciativa por la Democratización de la Información, conformada por la Coordinadora de Organizaciones Campesinas e indígenas COCIP (ONAC, MCNOC, CONAMURI, MAP, CNOCIP), Central de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua del Paraguay (CCVAMP), Coordinadora de Empresas Asociativas Rurales Departamentales y Mesa de Desarrollo de Organizaciones Sociales de Cordillera y VOCES Paraguay, Asociación de Radios Comunitarias y Medios Alternativos del Paraguay, con el apoyo del Centro Cooperativo Sueco.

Uno de los ejes de los debates estuvo centrado en la necesidad de democratizar el espectro radioeléctrico para que las organizaciones sociales puedan tener sus propias radios en las que hagan oír sus voces sin ningún tipo de restricciones. En el panel principal se debatió sobre la “Situación de los medios de comunicación en Paraguay”, “La Lucha de las radios comunitarias y el aporte a la sociedad paraguaya”, “El contexto de la modificación de la ley de telecomunicaciones y aspectos claves para una nueva ley”; “Los medios comunitarios y democracia participativa” y “Políticas de promoción y pluralidad en los medios de comunicación”.

### **MANIFESTACION ANTE LA CONATEL Y EL CONGRESO NACIONAL**

El Foro concluyó con una manifestación ante la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) en donde se entregó un petitorio exigiendo la aprobación de la propuesta de reglamento de Radio y TV comunitaria presentada en octubre de 2008 y una marcha al Congreso Nacional en donde se entregó a los presidentes de ambas cámaras, una propuesta de Ley de Comunicación Democrática.

*“Paraguay necesita una nueva Ley de Telecomunicaciones que garantice la comunicación como un derecho de todos y todas y no como un producto del mercado. Una Ley que asegure la diversidad de voces, acceso de los sectores sociales a los medios y fuentes informativas plurales; que impida los oligopolios y monopolios en la comunicación; que asegure el libre acceso a la información pública y que promueva los medios de los sectores populares, comunitarios y educativos”*, manifestaron finalmente los organizadores.

# Controlar la comunicación es controlar el poder

Lic. Diego Segovia. Sociólogo



Durante el panel principal del Foro varios expositores fueron debatiendo sobre diversos temas, entre ellos el sociólogo Diego Segovia habló sobre la **“Situación de los medios de comunicación en Paraguay”**. A continuación se presenta la ponencia del expositor.

Yo voy a hablar en castellano porque es corta mi libertad de expresión en guaraní, pero eso no tiene que ver con una ley de telecomunicaciones sino con un sistema educativo que nos ha hecho olvidar de nuestras raíces.

Quiero comenzar celebrando este momento, en que realmente me parece, como decían los compañeros, una instancia histórica en la que movimientos sociales, finalmente, se juntan y decimos **“tenemos que discutir el tema de la comunicación, tenemos que luchar por una comunicación más democrática”**. Me parece histórico porque, en el fondo, hemos comprendido el rol central que juega la información y el control de la información en la construcción de una sociedad democrática.

Yo hace tiempo venía trabajando con organizaciones campesinas, yendo a comunidades rurales, aquí estoy viendo a compañeros a quienes hemos visitado y encontrando chicos intoxicados, muertos, uno llega a las ciudades y resulta ser que esas muertes fueron porque los chicos no se bañan y no tenían nada que ver con los agrotóxicos, según los medios de comunicación. Entonces a partir de ese momento me fue despertando una rabia sana en contra de tantas mentiras, que sostienen tanta injusticia en nuestro país. Y me planteaba la necesidad de estudiar y fomentar una comunicación más democrática, entonces me empecé a desviar del camino de los estudios rurales y a tratar de manera mucho más central el tema de la comunicación.



Hace poco hemos presentado, con Base IS, unas pequeñas reflexiones al respecto, que es un librito de **“Comunicación y democracia: el rol de los medios en la construcción del discurso político ciudadano”**. Quisiera comentarles más o menos de qué se habla en este material y qué elementos puede aportar para nuestras discusiones, y qué elementos le falta también, porque evidentemente uno nunca acaba de pensar, de discutir cierto argumento, sino que la historia transcurre, así como las utopías, nunca se llega a ellas, pero lo importante es caminar, avanzar.

No tenemos mecanismos para difundir tanto nuestras ideas en papel, a pesar de que si entran a internet van a encontrar también el material en formato digital en la página de Base IS. ¿De qué se trata este material? Básicamente, cuando pensamos en la comunicación lo que nos viene a la mente hoy es el poder, y eso se reafirma, no conmigo, sino con todos los autores que, a nivel mundial, han estudiado el tema de la comunicación.

En nuestra sociedad, hoy, controlar la comunicación es controlar el poder. Y en el fondo, todos buscamos poder. Las organizaciones sociales, estudiantiles, campesinas, queremos poder hacer una sociedad más justa. Queremos poder alcanzar nuestros planes. Queremos poder expresarnos libremente. Queremos poder tener los medios para consumir esa libre expresión. Queremos poder terminar una carrera universitaria y para eso hoy día necesitamos poder económico. Ojalá el día de mañana, mediante nuestras luchas, el estudio nos sea garantizado por un Estado que de a cada ciudadano una porción equitativa de poder hacer lo que quiera con su vida, de poder tener un trabajo digno, de poder tener unos estudios, de poder tener una chacra que produzca y que se le reconozca el trabajo, el esfuerzo y el sudor con que han producido esos productos de la tierra. Hoy día, el 90% del precio final de un producto que se consume en la ciudad es del supermercadista, ¿y el que produjo en el campo? Se queda con el 5 o 10% del ingreso económico que genera ese hecho comercial.

De esto hablamos cuando de poder hablamos. Hoy día, decíamos, el poder se juega en la comunicación. ¿Por qué cuando las organizaciones campesinas marchan hacia las ciudades, la ciudadanía dice "jou jeyma umi campesino kuéra!", "ha'e kuéra nomba'aposéi", "ikaigue hikuái ha upéi ou ko'ápe ha oñemanifesta ha nomba'aposéi, oguerekose gratis la yby", "demasiado cómodos son"? Se instaló en la cabeza de la gente esa dicotomía de que en nuestro país hay gente que trabaja, por un lado, y gente que se manifiesta, por otro lado.

El que se manifiesta, no trabaja. Está en la cabeza de la gente. Ese es un pensamiento fascista que está en la cabeza de nuestra gente. Basta con entrar a leer comentarios en las páginas web, basta con seguir discusiones que se dan hoy a través de internet para darnos cuenta de que está instalado ese pensamiento en gran parte de nuestra ciudadanía. ¿Y cómo se instaló ese pensamiento? Es lo que tratamos de analizar en este pequeño material. ¿Cómo se instala ese pensamiento de que si te manifestás sos un sujeto peligroso, sos un haragán, sos una persona que tiene todo fácil. Y ahí empezamos a discutir el poder y la comunicación.

Esto no es algo nuevo. Ya a principios del siglo XX, durante la I Guerra Mundial, ya el gobierno de los Estados Unidos utilizó técnicas de propaganda a través de los medios de comunicación para que los Estados Unidos ingresaran a esa guerra. O sea, imagínense el poder que tiene la comunicación para que puedas hacer que todo un país, todo un pueblo te apoye a para ir a una guerra. ¿Cuál es el pueblo que quiere irse a una guerra por voluntad propia? ¿Hay algún pueblo que diga "necesitamos de una guerra"? probablemente no hoy día, quizás anteriormente sí. ¿Cómo resolvieron el problema los Estados Unidos, no solamente en la I Guerra Mundial, sino en la II Guerra Mundial, en la Guerra de Vietnam, en la Guerra de Irak, en la II Guerra de Irak, ¿cómo resolvieron el problema? O más recientemente, para no tener que irnos hasta 1916, probablemente no tenemos memoria de eso, lo más reciente, la guerra en Irak. Se inventó el terrorismo, se inventaron las armas de destrucción masiva, se inventó un montón de cosas, ¿cómo? A través de los medios de comunicación. Y eso ha hecho que los Estados Unidos empiecen una guerra que ya lleva diez años; entonces, la comunicación, ¡qué poder tiene hoy día!



Y evidentemente, si nos ponemos a pensar, y una de las cosas que tenemos que comprender, que tenemos que hacer es relacionar el mundo de la comunicación con las estructuras económicas de una sociedad. No podemos desvincular el control de los medios de comunicación de los procesos históricos, económicos, materiales que se van dando en una sociedad, porque hoy día tenemos predominantemente unos medios de comunicación capitalista, medios comerciales que, como tales, tienen la necesidad de vender y nada más que vender y esa es su naturaleza y es su esencia.

Y la esencia del capitalismo es concentradora de recursos, por eso es que en los países desarrollados, o mínimamente maduros, que han logrado garantizar un estándar de vida para su población, en esos países tenemos políticas redistributivas fortísimas, impuestos de 40 o 50%, acá se le quiere imponer a la exportación de soja un 5% y eso va a ser un golpe de estado si se llegara a consumir.

Entonces, el capitalismo, por naturaleza, concentra propiedad, riquezas, y así como concentra empresas, concentra medios de comunicación comerciales. Había un estudio que se hacía en los años 80 en los Estados Unidos que decía: hay 50 grandes medios que controlan la información en los Estados Unidos. En el año 2000, 20 años después se repitió el estudio, y había 5 grandes conglomerados mediáticos; de 50, en 20 años, se redujeron a 5. Uno le comió al otro, se fusionó con el otro, y así han quedado 5 grandes conglomerados de medios que controlaron la información en ese país.

En nuestro país se da una relación muy similar. Tenemos 7 grandes grupos que controlan los medios de comunicación, por lo menos los principales. Está bien, tenemos que debatir una ley de telecomunicaciones, tenemos que debatir el espacio radioeléctrico, pero también tenemos que debatir la capacidad que tienen los medios comunitarios de acceder a información de primera mano.

Nosotros, cuando queremos saber qué se está tratando en el parlamento, si hay corrupción o no en tal o cual entidad, ¿a qué medios recurrimos? ¿Tenemos capacidad nosotros, como medios comunitarios, de plantarnos frente a un senador y decirle "señor, mire que vamos a controlar sus actividades y vamos a ver cuáles son las negociaciones que usted está haciendo para tratar esta ley"? ¿Tenemos capacidad de ver a un ministerio para saber si es que las cosas se están haciendo bien? ¿Tenemos capacidad de exigir un papel que nos demuestre algún hecho de corrupción o estamos siempre dependiendo de aquellos medios que se han instalado con cierto poder? Y que detrás tiene no solo a un propietario que amenaza al Estado o a los funcionarios sino que tiene una enorme cantidad de intereses empresariales que se están jugando detrás de ese medio.

Entonces yo pregunto, hablemos de una ley de telecomunicaciones que democratice las comunicaciones, pero ¿qué pasos vienen después para nosotros, como organizaciones sociales? Y tenemos que empezar a mirar la comunicación como un fenómeno que se va a ir transformando en los próximos años. Hoy día hablamos de radios comunitarias, tenemos

que empezar a hablar de internet. Hoy día solo el 15% de la población accede a internet, pero hace diez años era el 2%; probablemente en los años posteriores cambie totalmente el mapa de la comunicación, cambie absolutamente esa dinámica a través de la cual nos informamos o nos comunicamos. Con las nuevas tecnologías se está dando un proceso de digitalización de la televisión que va a afectar también a la radiodifusión. ¿Estamos planteándonos esa transformación digital que, de alguna manera, nos va a dar más espacio para comunicarnos? ¿Esos más espacios van a caer otra vez en manos de los mismos propietarios?

Ustedes saben que Paraguay adoptó la norma digital de televisión japonesa-brasileña. Es una norma que nos permite a nosotros, que lo que hoy es una frecuencia de televisión, podemos llegar a emitir hasta 8 canales. O sea, donde hoy entra un canal podrán entrar 8 canales. ¿Estamos discutiendo ese proceso? Deberíamos incluir en una nueva ley de telecomunicaciones, una nueva reglamentación de comunicaciones sin lugar a dudas.

Pero lo más importante, y más allá de una ley, están los compañeros argentinos por acá y creo que ellos van a poder contar mejor qué es lo que pasa en Argentina. En Argentina se parte el espacio radioeléctrico en tres y se genera un tercio para el sector comercial o privado con fines de lucro, un tercio para las organizaciones públicas y un tercio para el sector privado sin fines de lucro, o todo lo que tiene que ver con organizaciones comunitarias, medios alternativos. Ahora, ¿qué es lo que pasa? El Grupo Clarín comienza a querer acceder al sector privado sin fines de lucro, y las organizaciones comunitarias alternativas se encuentran con la dificultad de que no pueden copar todo ese espacio porque no tienen, muchas veces, capacidad de generar contenidos.



Evidentemente, es un proceso que va a ir lento, que tiene una riqueza enorme, un proceso que está años luz de lo que nosotros estamos haciendo, la ley de telecomunicaciones en Argentina se viene debatiendo desde hace años. Nosotros estamos comenzando hoy, pero eso es lo bueno, que estamos comenzando y ya tenemos ejemplos, ver en qué errores no caer y qué fortalezas aprovechar de esas otras leyes que en toda América Latina se están dando. Pero tenemos que debatir qué es lo que nos corresponde más allá del espacio radioeléctrico.

La ley argentina, por ejemplo, parte de la publicidad en tres, así como parte el espacio radioeléctrico, también los fondos que invierte el estado en publicidad o campañas educativas van partidos en tres, o sea que eso nos da una posibilidad de dedicarnos exclusivamente a la comunicación. Aquí en este panel quiénes se dedican exclusivamente y viven de la comunicación. Que levanten la mano. ¿Quiénes son las personas que viven de la comunicación, que trabajan en sus radios comunitarias? ¿Hay alguien que diga yo trabajo y vivo de eso? No. ¿Por qué no podemos hacer eso? Si es lo que nos gusta, nos sentimos llamados a hacer. ¿No tenemos derecho, porque somos de un medio comunitario, a vivir

de eso? Sin tener fines de lucro. Allá hay una persona. ¿Están procurando? Bien. ¿Y por qué no se puede? Porque la ley no permite a las radios comunitarias tener ingresos, vender publicidad, vender espacios. Uno está en su organización haciendo mil cosas.

Pero un periodismo que se vaya a dedicar exclusivamente a comunicar necesita de tiempo, trabajo, esfuerzo. Sea comunitario, sea profesional o lo que sea. No podemos dedicarnos si no podemos hacer la competencia a un medio grande que tiene cien periodistas especializados, con formación, viviendo de esto y haciendo todo el día esto, si nosotros mismos no tenemos la posibilidad de dedicarnos siquiera medio tiempo y generar un ingreso, está bien, la militancia es súper buena, pero partamos de que tenemos que comer mañana.

Entonces, de alguna manera la ley argentina va a permitir un sustento para esa gente. No por decir medios comunitarios quiere decir que vivimos del aire o que tengamos que generar recursos de alguna manera que esté fuera de lo común. De esas cosas estamos lejísimos. Creo que si gente de otros países miran nuestra legislación hoy día, es totalmente anacrónica, desfasada y hasta ahora no nos estábamos planteado esta cuestión de manera seria. Estas modificaciones de la ley de telecomunicaciones son un retroceso de cuarenta años, y hasta hoy estamos con la cabeza gacha.

Para concluir, discutir la comunicación es discutir el poder. Celebro que en este espacio no solo haya organizaciones dedicadas a la comunicación, sino también las principales organizaciones campesinas, veo a los compañeros, a las compañeras, y sin duda la lucha del campesinado tiene que darse también en el terreno de la comunicación. A partir de hoy tenemos que plantearnos cómo vamos a generar capacidad, sinergia, cómo vamos a hacer para que nuestro esfuerzo no se vea como un esfuerquito en tal comunidad, separado de otras diez comunidades. Tenemos que ver cómo esos esfuerzos colectivos los vamos uniendo y los vamos haciendo más incidentes con lo que tenga que ver con las políticas de comunicación y las políticas públicas de este país. Muchas gracias y felicidades nuevamente por este espacio.



# Medios comunitarios y democracia participativa

*El foro nacional por la Democratización de la Comunicación también contó con la exposición del comunicólogo de larga trayectoria en educación y comunicación popular, Juan Díaz Bordenave, quien aseguró que la lucha por la democracia participativa es la misma que la lucha por la democratización de la información. A continuación su exposición durante el Panel Debate.*

**DR. JUAN DÍAZ BORDENAVE**  
COMUNICÓLOGO  
diazbordenave@gmail.com

Buenos días a todas las compañeras y los compañeros aquí presentes. Pido disculpas por no hablar guaraní, soy tan viejo que vengo del tiempo en que los padres de clase media de Asunción no permitían a sus hijos hablar guaraní y en las escuelas también era prohibido hasta en los recreos hablar guaraní. Entonces, lamentablemente, una de las más grandes lagunas de mi vida es no poder expresarme como me gustaría en mi propia lengua, en mi país.

Considero muy oportuna e importante esta reunión porque estamos en una coyuntura socioeconómica y política muy delicada en Paraguay. Estamos viendo tendencias y hechos, algunos muy promisorios y otros muy peligrosos en este momento.

Entre lo positivo estamos viendo, con cierta sorpresa, que hay señales de un enorme crecimiento económico, un gran desarrollo en un corto o mediano plazo en el Paraguay. En efecto, cuando empiezan las dos hidroeléctricas a recibir todo el fruto de su trabajo, Itaipú y Yacyretá, cuando se explote todo el gas que seguramente hay en el Chaco, cuando se exporte el uranio y el oro, que también se está descubriendo en el Paraguay, cuando el Acuífero Guaraní empiece a ser explotado, todo esto sumado al enorme aumento de la producción y exportación de carne, de soja, de sésamo, de banana, etc., está mostrando que en un plazo corto o mediano el Paraguay va a ser un país de enorme desarrollo agrícola, industrial y económico.

Pero, ¿qué pasa con eso? ¿Estamos preparados ética, técnica y científicamente para enfrentar un país industrial? Donde se va a llenar de inversionistas de China, de Arabia, de Europa, de Estados Unidos que ya empiezan a llegar. Esto es uno de los aspectos, muy importante, a discutir.

Otro síntoma, un poco alarmante, es que, ante la perspectiva de este crecimiento económico bastante intenso del Paraguay, empiezan a entrar en la política empresarios y comerciantes, haciendo que el poder del dinero se imponga al poder de los pocos valores éticos que todavía nos restan. La democracia representativa, por eso, corre el peligro de convertirse en un mercado persa, donde se compran y se venden diputados y senadores cada vez a menos precios, más baratos, y del cual los medios de comunicación



privados pasarán a ser los árbitros del pensamiento y el comportamiento de nuestra sociedad.

En tercer lugar, otro aspecto un poco alarmante, es que las fuerzas favorables al cambio están demostrando una cierta debilidad por la falta de un proyecto país, realmente fuerte, profundo y revolucionario, que genera una división competitiva entre las fuerzas que genera este cambio y la fiebre electoralista, que es típico en nosotros, los paraguayos, empieza a ofuscar a los líderes, quienes en lugar de concentrarse en los problemas del país se concentran en intrigarse mutuamente, en posicionarse en vista de las elecciones de 2013. Esto es otro aspecto de la coyuntura bastante preocupante.

Y en cuarto lugar, ese antiguo problema del Paraguay continúa sin ser resuelto. La estructura de la tierra, altamente concentrada en pocas manos. La situación de los indígenas, que siempre encontramos indígenas en la Plaza Uruguaya, pidiendo limosnas en Villa Morra, en las calles; y escuchando el discurso, al mismo tiempo, de que son nuestros antecesores, etc. Este es el momento en que deberíamos resolver, de una vez por todas, este tipo de cosas que se vienen arrastrando. La corrupción continúa, las mafias están cada día más fuertes. Hoy es más que sorprendente cómo escuchamos sobre los ganaderos traficantes, esto es brutalidad, ¿cómo es que hay traficantes que son ganaderos?

Estoy pensando en este momento en que estamos una encrucijada histórica en que hace falta la voz del pueblo, ya tenemos un creciente protagonismo del pueblo, el paraguayo se está despertando, se está organizando, está empezando a reivindicar, pero nos falta todavía muchísima solidaridad y consenso para caminar juntos. Por ejemplo, para conseguir una legislación justa en materia de telecomunicaciones. Hace falta que nos unamos todos, sin divisiones, sin intrigas y sabiendo claramente una sola idea central: necesitamos una revolución.

Quiero contarles un episodio que ilustra este asunto. Yo estaba en Suiza y allí vivía el profesor Paulo Freire, era un brasileño muy famoso y que era mi amigo, en Brasil trabajamos juntos. Fui a visitarlo a su departamento, él me pidió que fuera. Ahí se me ocurrió decir lo siguiente: "Paulo, ¿qué es este libro llamado 'Pedagogía del oprimido'?", que abrió los ojos a miles de personas en todo el mundo y generó cambios en la comunicación y la educación, cuando no iniciativas rebeldes de lucha contra la opresión. Pero en muchos casos, algunos históricos, se toparon contra un muro blanco y alto formado por los opresores, por las clases dominantes.

Entonces yo le dije: "Paulo, ¿no sería hora que escribieses un nuevo libro, 'La pedagogía del opresor'?". Él me mira, se queda pensando y me dice después: "No, Bordenave. Solo la revolución". Y realmente me pegué un susto, porque él era un hombre calmo, pacífico, católico, equilibrado, y de repente escucharle decir: no hay pedagogía ni un pedagogo sin revolución. Entonces nos pasamos dos horas conversando sobre qué es lo que él entiende por revolución, en este caso. Él no se refería a revolución militar, a golpe violento, no, sino a un acto de ruptura en el campo de las ideas, un cambio radical de las ideas sobre el mundo, sobre la vida, sobre el hombre, sobre la libertad, sobre el Estado y la educación y la comunicación.

¿Entonces, cuál es el cambio radical que él proponía en la comunicación y la educación? Freire era tan famoso, tan influyente, llegó a ser considerado

entre los cinco intelectuales más famosos del mundo por las ideas que presentaba sobre comunicación y educación.

En educación, él proponía el abandono de la pedagogía de la transmisión, ya que educación era transmitir conocimientos, ideas, de una generación a otra o de un profesor a sus alumnos. Dice él que eso no es educación, eso es transmisión. Educación es la transformación de una persona en cuanto lucha por transformar su sociedad. Eso es educación, dice Freire, no la transmisión de ideas empaquetadas como encomienda. El involucramiento total del niño, el adolescente, el adulto, del cambio de sociedad y del mundo, eso es lo que transforma y eso es educación.

Y en materia de comunicación, lo mismo. El hecho de comunicar es concebido como transmisión de mensaje, difusión de ideas, de influencias, etc. Para una visión, la comunicación como relación humana, no como transmisión de mensaje, sino como relacionamiento. Al cambiar ese concepto de comunicación, abrió paso a una comunicación de diálogo, de participación, de empatía, de simpatía, de amor, de solidaridad, de fraternidad. Y eso es lo que él decía, el gran cambio de paradigma es cambiar la comunicación. Cómo informar.

Hay tres grandes razones por las que ese cambio es necesario. Una razón de identidad, una razón de relación y una razón de poder. La comunicación fortalece, crea la personalidad de la persona, crea la identidad cultural del pueblo, da poder al pueblo y le permite, entonces, caminar hacia el gran cambio de la democracia representativa a la democracia participativa.

En la Constitución Nacional se lee que el régimen político paraguayo está basado en la democracia representativa, participativa y pluralista. Pero a mí se me ocurrió una vez, en un foro regional de comunicación, mencionar que este asunto de la democracia participativa cómo era necesario, porque está en la Constitución. Al día siguiente sale en el diario ABC un artículo en que me acusan de ser representante, vocero, del socialismo del siglo XXI, agente de Hugo Chávez, y le preguntan al presidente del Congreso, de ese momento, qué pensaba de mi opinión de la democracia participativa, y Carrizosa respondió que la democracia participativa sería ¡intento de autoritarismo! Está en la Constitución paraguaya, y el presidente del Congreso públicamente dijo ¡ah, no, es un peligro!

Entonces, esto es lo que yo quería defender. Que los medios comunitarios, los alternativos, los medios públicos, son instrumento fundamental para que exista la democracia participativa, para que se pueda pasar de la democracia representativa que tenemos, con la cual creamos políticos que pasan años y años sin rendir cuentas a nadie, cada vez más corruptos y más alejados de los representados. Queremos pasar de esto a la democracia participativa. De ahí que es indispensable contar con los medios de comunicación capaces de hacer llegar a esa democracia.

Me tocó estar en el Brasil durante el primer congreso de la federación de las asociaciones de las radios comunitarias de Río de Janeiro. Eso fue en el año 2000. Se planteó el problema de qué son las radios comunitarias, en aquel tiempo era medio confuso en aquel tiempo. Entonces, yo me retiré y de un día al otro hice una lista de nueve funciones de la radio comunitaria que, para sorpresa mía, fue aprobado por el Congreso. Y es hoy la lista de funciones que rige todavía en Brasil. Voy a leerles rápidamente porque puede servirles en lo que ustedes hacen:

1. Primero, facilita la comunicación horizontal, esto es, el diálogo entre personas, grupos, instituciones y comunidades, facilitando la participación y la cooperación. Esta es la primera función de la democracia participativa.
2. Lo otro, mantiene a la población informada sobre sus derechos y obligaciones, sobre las instituciones que pueden apoyarla y cómo obtener sus servicios, fundamental para la democracia ciudadana.
3. Esgrima los valores básicos de la democracia social y los valores sostenibles, la frugalidad anti-consumista, la equidad, la cooperación, el equilibrio ecológico. Son valores que las radios comunitarias deben difundir todos los días, eso es fundamental para poder llegar a una democracia participativa.
4. Educa y capacita a la población enriqueciendo su vocabulario, fomentando sus conocimientos, fortaleciendo sus valores positivos, enseñando tecnología, socializando métodos.
5. Promueve la identificación colectiva de los problemas comunitarios y su articulación, sea con fines de resolverlo o con fines de reivindicar soluciones ante el Estado o la sociedad. Eso lo están haciendo ustedes constantemente por las radios comunitarias, y esa es la base de la democracia participativa.
6. Apoya la organización y la concienciación.
7. Facilita el empoderamiento de la sociedad civil frente al Estado y frente al mercado.
8. Alimenta al pueblo sobre su progreso en la lucha colectiva por la vida mejor. Esto es muy importante, que el pueblo sepa que está avanzando, que demuestre que a pesar de los esfuerzos humildes se está avanzando, que hay cambios, aunque pequeños.
9. Celebra la victoria de las comunidades y de la sociedad civil en general; a veces nos olvidamos de hacer fiesta por cada pequeño progreso de las familias rurales, de las comunidades campesinas, de las familias. Para la vida humana es indispensable que la sociedad reconozca sus éxitos y no siempre estar hablando de los fracasos y de las frustraciones.

Es evidente que la lucha por la democratización de la comunicación es la misma que la lucha por la democracia participativa. La ley de comunicación es la ley de la democracia participativa. No es posible la democracia participativa sin instrumentos con que la gente debata, opine. Por eso quiero dar un voto de apoyo y reconocimiento a ustedes, que salen diariamente a la trincheras de la democracia participativa en Paraguay.

Muchas gracias.

BOLETIN  
**demoinfo**

CON EL APOYO DE



**CENTRO COOPERATIVO SUECO**

El proyecto "Democratización de la información para el ejercicio de los derechos humanos" es un proyecto ejecutado por una mesa de organizaciones sociales conformadas por la Coordinadora de Organizaciones Campesinas e indígenas del Paraguay COCIP (ONAC, MCNOC, CONAMURI, MAP, CNOCIP) la Central de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua del Paraguay (CCVAMP) la Coordinadora de Empresas Asociativas Rurales Departamentales, la Mesa de Desarrollo de Organizaciones Sociales de Cordillera y VOCES Paraguay, Asociación de Radios Comunitarias y Medios Alternativos.

El objetivo de esta mesa de articulación es de "contribuir a la democratización de la información sobre derechos y necesidades de las mujeres y hombres en pobreza de la ciudad y el campo".